

M.^a Ángeles Infante Barrera, HC

El dedo de Dios

*Historia de las Hijas de la Caridad
en España*

I

Orígenes y primeros pasos
(1782-1833)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • 2022

© Biblioteca de Autores Cristianos, 2022
Manuel Uribe, 4. 28033 Madrid
www.bac-editorial.es

Depósito legal: M-18526-2022
ISBN: 978-84-220-2252-7 (Obra completa)
978-84-220-2253-4 (Vol. I)

Preimpresión: BAC
Impresión: Servicios Gráficos Estrella. Torrejón de la Calzada (Madrid)

Impreso en España. Printed in Spain

Ilustración de cubierta: Vidriera de la capilla de la Casa Margarita Naseau de Pozuelo de Alarcón
(Madrid)
Diseño: BAC

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

SUMARIO

Prólogo, por Mons. Luis J. Argüello.....	11
Presentación, por Sor Françoise Petit.....	15
Siglas y abreviaturas.....	17
Introducción.....	19
Capítulo I. La Compañía de las Hijas de la Caridad y sus fundadores.....	27
Capítulo II. El contexto histórico de la llegada.....	59
Capítulo III. Las Hijas de la Caridad en España. Barcelona, primer destino (26-5-1790).....	91
Capítulo IV. Primeras fundaciones: Barbastro, Lérida y Reus (1792-1793).....	137
Capítulo V. Las hermanas en la Inclusa de Madrid.....	179
Capítulo VI. Primer Noviciado o Seminario en España.....	219
Capítulo VII. Las hermanas durante la guerra de la Independencia (1808-1814).....	263
Capítulo VIII. Despliegue fundacional y testimonio martirial (1814-1823).....	301
Capítulo IX. La Congregación de la Misión en Madrid (1823-1830).....	345
Capítulo X. Bajo la protección de la Medalla Milagrosa (1830-1833).....	391
Epílogo de este periodo.....	425
Anexos.....	429
Apéndices.....	433
Bibliografía.....	471
Índice general.....	487

ÍNDICE GENERAL

Sumario.....	9
Prólogo.....	11
Presentación.....	15
Siglas y abreviaturas.....	17
Introducción.....	19
CAPÍTULO I. La Compañía de las Hijas de la Caridad y Sus fundadores.....	27
Los fundadores.....	27
Margarita Naseau y la Compañía.....	30
Respuesta a una inspiración del cielo.....	31
Un carisma de caridad-servicio.....	34
En comunidad de vida fraterna.....	36
Un nombre impuesto por el pueblo.....	38
Un escudo con resonancia mística.....	39
El paso de cofradía a Compañía.....	40
Aprobación de la Compañía por la Iglesia.....	42
Votos y secularidad en la Compañía.....	45
La secularidad en la Compañía.....	47
Una mística de caridad evangélica.....	50
Estructura particular de la Compañía.....	51
CAPÍTULO II. El contexto histórico de la llegada.....	59
El pueblo de España en la Ilustración.....	59
La reforma de la beneficencia del siglo XVIII.....	61
Absolutismo monárquico y regalismo.....	63
El regalismo y las Hijas de la Caridad.....	66
La Junta General de Caridad.....	68
Regalismo y beneficencia: Fondo Pío Beneficial.....	69
La Junta de Damas de Honor y Mérito.....	72

El estamento eclesiástico a fines del XVIII.....	74
La promoción de la enseñanza popular.....	76
Los hospitales generales y asilos.....	77
Las casas de expósitos o inclusas.....	79
Un contexto que favorece la expansión.....	83
CAPÍTULO III. Las Hijas de la Caridad en España. Barcelona, primer destino (26-5-1790).	91
Iniciativa de la Congregación de la Misión.....	91
Primeras fuentes bibliográficas.....	93
Las primeras aspirantes.....	95
Los años de formación en Francia.....	97
La Revolución francesa acelera el regreso.....	101
Las gestiones para el regreso de las hermanas.....	104
Planificación del viaje.....	106
El contrato con la Junta de Barcelona.....	109
Presentación de las hermanas.....	111
Personalidad de sor Juana David.....	112
Los misioneros ante el regreso de las hermanas.....	114
El viaje de vuelta y la llegada a Barcelona.....	116
En el Hospital de la Santa Cruz.....	121
Una propuesta rechazada con valentía.....	124
Firmeza vocacional de las postulantes.....	127
Valoración del servicio realizado.....	128
CAPÍTULO IV. Primeras fundaciones: Barbastro, Lérida y Reus (1792-1793).	137
Dispersión guiada por el dedo de Dios.....	137
Petición del Hospital Santa María de Lérida.....	138
El hospital antes de las hermanas.....	141
Llegada de las hermanas a Lérida.....	144
Labor desarrollada por las hermanas.....	147
Las Hijas de la Caridad en Barbastro.....	149
Maestras esperadas.....	151
Comienzos nada fáciles.....	155
Llegada a Reus.....	157
Llegada de las primeras postulantes.....	161
La primera comunidad de Reus.....	161

Misión de sor Juana David y su comunidad.....	167
La Compañía es suprimida en Francia	169
Evolución y desarrollo de 1793 a 1800.....	171
CAPÍTULO V. Las hermanas en la Inclusa de Madrid.....	179
Madrid en los inicios del siglo XIX.....	179
Situación de la Inclusa de Madrid.....	182
El torno de la Inclusa	184
Solicitud de las hermanas por decisión real.....	185
Gestiones de la condesa de Trullás.....	187
Llegada a Madrid (3-9-1800).....	189
Una respuesta generosa y audaz	191
La Inclusa sale de la Puerta del Sol (1801)	194
El espíritu de san Vicente de Paúl impulsa	197
Colaboración en la expedición Balmis y Zendal.....	198
Una colaboración difícil	200
Crisis de subsistencia (1804)	201
La primera Asociación laical vicenciana	204
Nuevo traslado de la Inclusa (1807).....	205
Educación ofrecida en el Colegio de la Paz.....	207
Testimonios de las mejoras logradas	210
CAPÍTULO VI. Primer noviciado o seminario en España.....	219
Iniciativa vicenciana y protección real.....	219
Autorización apostólica.....	222
Establecimiento y organización.....	223
Primeros pasos del Noviciado.....	226
Una escritura discutida para el Noviciado	228
El cardenal de Toledo y el Real Noviciado.....	229
Las Constituciones de 1805-1816.....	231
Intervención del nuncio Pedro Gravina	234
Labor del obispo Antonio Cebrián y Valdá.....	237
Traducción y edición de las Reglas	240
Intervención del rey Fernando VII	244
Intervención del vicario general de París	244
Intervención de dos reinas.....	245
Punto final de la crisis: retorno y comunión.....	247
Sor Lucía Raventós cambia de rumbo.....	249

El seminario o noviciado de Valencia.....	251
Puntualización final.....	252
Expansión al viento del Espíritu Santo	253
CAPÍTULO VII. Las hermanas durante la guerra de la Independencia (1808-1814)	263
La invasión napoleónica y la guerra	263
La Constitución de 1812 y la Iglesia	266
La comunidad de Barbastro en la guerra	272
Escuelas y Hospital de Palma de Mallorca.....	275
Dificultades en el hospital de Lérida.....	276
Situación tolerante en Reus.....	279
Heroísmo de sor Vicenta Molner.....	281
La comunidad de la Inclusa de Pamplona	283
Las hermanas de Pamplona en la guerra.....	285
La Casa de Misericordia de Tortosa	287
Las hermanas de la Inclusa de Madrid.....	288
Las hermanas del Noviciado de Madrid.....	292
CAPÍTULO VIII. Despliegue fundacional y testimonio martirial (1814-1823).....	301
Contexto y despliegue fundacional.....	301
Claves del despliegue fundacional	304
Viajes y fundaciones significativas	305
Hospital General de Pamplona.....	306
El Hospital General de Valencia y la formación	307
Misión desarrollada en Valencia	312
Vicisitudes en el Trienio Liberal (1820-1823).....	317
Dificultades y sufrimientos de las hermanas.....	319
En la epidemia de fiebre amarilla de 1821.....	321
Ley General de Beneficencia de 1822	330
En el Hospital General de Madrid	331
El hospital de incurables, fundación singular.....	333
En el Hospital de la Misericordia de Segovia	335
CAPÍTULO IX. La Congregación de la Misión en Madrid (1823-1830).....	345
Consecuencias del Trienio Liberal.....	345

El P. Fortunato Feu, director (1824-1833)	347
Promoción de las visitas canónicas	350
El Hospital General de Valladolid	353
Establecimiento de los misioneros en Madrid	356
Sor Lucía Raventós y la protección de la reina	360
El cambio de tocado de 1827	362
La comunicación a la Casa Madre	365
Preocupación de los superiores generales	370
Renovación impulsada por el Consejo	374
Las hermanas en Badajoz (1828)	377
En las Palmas, Hospital de San Martín	378
Apertura de las escuelas anexas al hospital	380
CAPÍTULO X. Bajo la protección de la Medalla Milagrosa (1830-1833)	391
Últimos años del rey Fernando VII	391
Un director general delegado para España, 1829	393
Pobreza y carencia de medios materiales	397
Las apariciones de la Medalla Milagrosa, 1830	398
La Medalla Milagrosa en España	401
Bases fundamentales para las contratas	403
La primera Escuela de Botica (1832)	405
El método lancasteriano en las escuelas	409
Bicentenario de la fundación de la Compañía	411
Pruebas y dificultades en 1833	413
Balance institucional de más de cuarenta años	417
Epílogo de este periodo	425
ANEXOS	
Anexo I. Casas de las Hijas de la Caridad en España (1790-1833)	429
Anexo II. Dirección y gobierno de las Hijas de la Caridad en España (1790-1833)	431
APÉNDICES DOCUMENTALES	433
Apéndice I. Breve noticia del instituto de las Hijas de la Caridad, siervas de los pobres	433

Apéndice II. Bula <i>Postquam superiori</i> del papa Pío VII (23-7-1818)	443
Apéndice III. Real Orden de S. M. el rey Don Fernando VII.....	447
Apéndice IV. Bases fundamentales para las contratas de las Hijas de la Caridad en los establecimientos de beneficencia	451
Apéndice V. Noticia.....	469
Fuentes y bibliografía.....	471

PRÓLOGO

La presencia de la vida de especial consagración en la Iglesia es imprescindible para no olvidar nuestra condición de peregrinos hacia la tierra donde se cumplen las promesas. La alabanza será interminable, la fraternidad una plena comunión en el abrazo de la Trinidad y los tirados en las cunetas de la historia serán sentados en el banquete de las bodas del Cordero.

En esta peregrinación son indispensables los exploradores que van delante anticipando y ensayando los rasgos de la plenitud anhelada. Así, a lo largo de los siglos, el Espíritu Santo ha ido regalando a la Iglesia formas de vida evangélica para recordar el camino de la oración, la fraternidad y el servicio.

En el siglo xvii en Francia, el carisma ofrecido a san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac hace surgir una nueva familia religiosa que nos hace experimentar de nuevo la imaginación del Espíritu para romper los moldes habituales de presencia de la vida consagrada. Las Hijas de la Caridad tienen un nuevo monasterio, la casa de los enfermos, una nueva celda, una habitación de alquiler, una nueva capilla, la iglesia de la parroquia y un nuevo claustro, las calles de la ciudad...

Y en 1790 llegaron a España. Entraron por Cataluña y se han extendido por todos los rincones de las diversas regiones españolas en pueblos y ciudades poniendo en marcha o haciéndose presentes en centros penitenciarios, residencias para mayores, hogares para niños, centros de enseñanza, hospitales, residencias universitarias, comedores sociales y múltiples formas de acción social. Es muy importante resaltar su vinculación a la vida parroquial con la presencia en la catequesis,

equipos de Cáritas y de pastoral de la salud. El carisma encarnado en ellas ayuda a las comunidades parroquiales a recordar esta dimensión esencial del amor que fluye de la Eucaristía. La presencia de las Hijas de la Caridad en España coincide con la gran transformación social que va a desarrollarse con la revolución industrial y las grandes transformaciones sociales y políticas que acontecen en los siglos XIX y XX.

El llamado «Estado del bienestar» va a tardar en ponerse en marcha y las necesidades sociales se incrementan y renuevan con los cambios sociales, el éxodo rural, la incorporación de la mujer al trabajo, etc. Las Hijas de la Caridad son reclamadas para las más diversas tareas en la enseñanza, la sanidad, los servicios sociales, la atención a mayores y niños.

Su labor no es solo de suplencia de lo que luego se desarrollará por parte de las administraciones públicas, sino de verdadera «imaginación de la caridad» para estar cerca de pobrezas antiguas y nuevas y estar al servicio de nuevas instituciones —hospitales, colegios, residencias y hogares— que empiezan a dotar de rostro institucional a los servicios sociales sin dejar de ofrecer el fuego de la caridad del que las «hermanas vicentinas» son entusiastas portadoras.

Su testimonio es también cauce de la llamada del Señor a muchas jóvenes que en gran número se incorporan a esta singular sociedad de vida apostólica. Las hermanas crecen y también aumentan las peticiones de su presencia en iniciativas que reúnen a autoridades eclesiásticas y civiles junto a la colaboración de asociaciones de laicos deseosos de impulsar el catolicismo social. Aparecen en muchos municipios, patronatos, habitualmente presididos por el obispo de la diócesis o el párroco para impulsar la creación de residencias de ancianos y centros de enseñanza.

La salida de las Hijas de la Caridad a las calles e instituciones civiles subraya la secularidad de la Iglesia. Por ello, su presencia en las diócesis españolas ha impulsado también la vo-

cación laical en sus colaboradores y también la acción pastoral llevada a cabo en las parroquias y en sus propias plataformas pastorales o en las de la familia vicenciana en su conjunto. Merecen destacarse las Juventudes Marianas Vicencianas como propuesta asociada de vida cristiana para formar a jóvenes y ofrecerles compartir el carisma. La Asociación de Caridad de San Vicente de Paúl (AIC) y la Asociación de la Medalla Milagrosa también han logrado extenderse por toda España y además de cultivar la devoción a la Virgen María, servir también de cauce de apoyo a las diversas obras de las Hijas de la Caridad y promover el compromiso de los laicos en la Iglesia y en la sociedad.

Todas estas presencias tan variadas en el desempeño de su misión han permitido que las Hijas de la Caridad hayan sido extraordinariamente conocidas y apreciadas prácticamente en toda España. Han constituido una imagen viviente de la caridad en la Iglesia y la sociedad española. Hasta 1964, en el que cambiaron su singular toca, propia de la indumentaria femenina europea entre los siglos xv y xvii, esa característica de su hábito las hacía reconocibles en sus múltiples tareas de servicio caritativo y presencia eclesial.

El desarrollo del «estado del bienestar» supuso una gran transformación en las diversas formas de realizar la misión caritativa de las hijas de san Vicente. Quizás ahora se valora de una manera especial el significado de la presencia de la vida consagrada en las instituciones sanitarias, sociales y educativas. Sus tareas y funciones han podido ser sustituidas sin mayores problemas por extraordinarios profesionales, pero ese plus de la especial consagración a una tarea realizada, además, en comunidad, no ha sido reemplazado y los que la conocieron la echan de menos.

En este mismo tiempo ha crecido la secularización; ambos procesos provocan un extraordinario desafío para la Iglesia en general y para la vida de especial consagración en particular.

De nuevo, las Hijas de la Caridad están llamadas a «sacar brillo» al carisma para seguir ofreciendo el fuego vivo del amor misericordioso del Señor en favor de los que más lo precisan. De nuevo su vida de oración y testimonio de fraternidad en el servicio habrán de brotar de lo esencial de la vida cristiana que han querido vivir desde su inicio. Bautismo y Eucaristía son manantial de la caridad, amor que supera la correspondencia, que las hermanas quieren seguir testimoniando.

Ellas renuevan anualmente su consagración en el día de la Anunciación, como todos los bautizados renovamos las promesas del Bautismo en la noche de Pascua. Ellas se autodenominan «Compañía» que significa «los que comparten el mismo pan». La Eucaristía es así fuente de la caridad y también forma. Son «siervas de los pobres» y la Eucaristía tiene en el lavatorio de los pies el icono fundacional. Es un gesto de servicio en el que Jesucristo anticipa su entrega.

Estas letras, además de contribuir a la presentación de este espléndido trabajo sobre la historia de las Hijas de la Caridad en España, quieren ser una muestra más del agradecimiento de la Iglesia española a la presencia de esta compañía de discípulas del Señor, siguiendo la pauta de san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac.

Invitamos a todos los lectores de estas páginas a transformar el asombro y el agradecimiento por la vida y tarea que esta historia relata, en invocación al Señor para que su llamada y la de los pobres encuentren eco en el corazón de personas que quieran seguir escribiendo páginas de fraternidad, caridad y servicio en nuestra tierra.

LUIS J. ARGÜELLO,
Secretario General de la CEE

PRESENTACIÓN

El libro de sor María Ángeles Infante es una nueva obra de referencia para quien quiere descubrir la historia de las Hijas de la Caridad en España.

A petición de la Compañía de las Hijas de la Caridad y de la Conferencia Episcopal Española, sor María Ángeles ha realizado este trabajo con esmero, rigor, competencia histórica y entusiasmo.

Ha aplicado los métodos históricos aprendidos del padre José María Román, CM. Este libro es el resultado de numerosas horas de investigación y estudio en archivos y bibliotecas y, sobre todo, en la vida de las hermanas: su presencia y misión durante el último cuarto del siglo XVIII hasta el siglo XXI.

La vitalidad de la Compañía de las Hijas de la Caridad en España, en particular durante los siglos XIX y XX, la audacia de las hermanas para responder a las diversas situaciones de pobreza producidas por las guerras, epidemias y catástrofes naturales, nos llevan a comprender lo que ha impulsado a estas mujeres a embarcarse en la aventura de la caridad.

La lectura de este libro nos ayuda a descubrir que las hermanas se han dejado guiar por los acontecimientos, como san Vicente de Paúl enseñaba a las primeras Hijas de la Caridad: «Dejémosle hacer a Dios» (9 de junio de 1658, Coste IX-2, p. 1049)

Con motivo de la concesión del premio Príncipe de Asturias de la Concordia a las Hijas de la Caridad en 2005, se dijo que las Hijas de la Caridad han estado, siempre y en todas partes, presentes entre los pobres, independientemente de las

circunstancias y de los diferentes gobiernos ¿No podemos ver en ello «el dedo de Dios», subtítulo de esta obra?

Sor María Ángeles destaca igualmente la influencia de las Hijas de la Caridad en España, tanto en la formación como en los modos de vivir la caridad en los diferentes campos de servicio: sanidad, educación, acción social, hospitales de campaña durante las guerras y epidemias, sin dejar nunca de lado las nuevas pobreza. Relata también la vida y servicio de las hermanas enviadas a la misión desde España: México (1844), Cuba (1847), Filipinas (1862), Puerto Rico (1863), Marruecos (1921), India (1940), Santo Domingo (1952), Honduras (1969), Guinea ecuatorial (1980), Angola (1998), Libia (2000) y Chad (2002).

Que estos capítulos de historia, ricos en contenido, nos ayuden a descubrir la audacia de la caridad de la Iglesia y de la Compañía de las Hijas de la Caridad, la audacia de ayer y la audacia de hoy.

SOR FRANÇOISE PETIT, HC
Superiora general